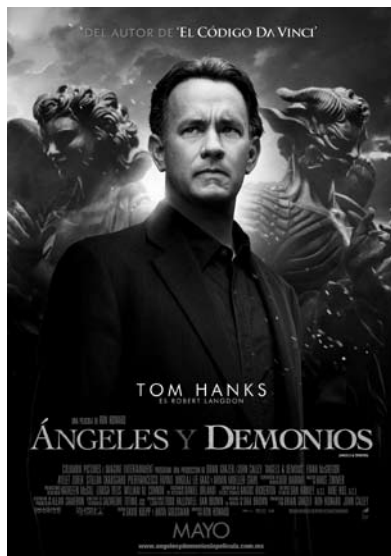


Cine

Ángeles y demonios

Honegger Molina*



Angels & demons

Director: Ron Howard

Protagonistas: Tom Hanks, Ayelet Zurer, Ewan McGregor

Estados Unidos, 2009



Angelos y Demonios muestra la belleza artística del Vaticano, la circunspección del clero romano y, al mismo tiempo, la intensidad y la rapidez que el *Código Da Vinci* no tuvo. Es una combinación de ciencia y religión, razón y misterio con argumentos muy polémicos por apropiarse de personajes como por ejemplo, Galileo Galilei, con datos falsos que hieren sensibilidades en los historiadores católicos. Se deja ver como lo que es, una obra de ciencia ficción. Esta vez los voceros de la Santa Sede no se pronunciaron y evitaron caer atrapados. Sin embargo, la película llega precedida de una monumental campaña de *marketing* con éxito de taquilla mundial.

El protagonista es el especialista en simbología de Harvard, Robert Langdon, personaje interpretado por Tom Hanks. El Vaticano lo llama para resolver una simbología extraña que aparece luego de la muerte del último Papa, y por el secuestro de los *preferiti*; cardenales favoritos a ser elegidos como Papa. Lo que ocurre parece sugerir que uno de los mayores enemigos de la Iglesia, los *Illuminati*, han regresado para cobrar venganza. Langdon es acompañado por Vittoria Vetrá (la actriz israelí Ayelet Zurer), una física que trabaja en el laboratorio CERN de Suiza, donde las investigaciones de aceleramiento de partículas han logrado crear antimateria y podrían estar cerca de descubrir la *partícula de Dios*. La antimateria ha sido robada y amenaza con destruir el Vaticano. El Camarlengo Patrick McKenna (Ewan MacGregor) fa-

cilita cualquier trámite, en especial, si implica salvar al colegio cardenalicio que debe elegir al próximo Papa, una tarea que el Gran Elector, el cardenal Strauss (Armin Muehler-Stahl) se toma muy en serio.

Respecto de la trama, ahora el director Ron Howard y los libretistas evitaron ceñirse al libro por lo mal que les fue con el *Código*. Decisión que condujo a suprimir algunos pasajes y personajes innecesarios para el filme. Tampoco aparece el ataque frontal a la Iglesia. Ni siquiera se menciona a Jesucristo. Aquí el director intenta reivindicarse con la jerarquía católica. En *Ángeles y Demonios* lo que abunda es la acción y los argumentos inverosímiles. Por otra parte, aquí la Iglesia aparece como la víctima y termina siendo la noble y sabia institución que muy a pesar de sus prejuicios con la ciencia tiene que ser salvaguardada por ser el símbolo de la trascendencia para la humanidad. Aunque la película se presenta como la continuación al *Código Da Vinci*, en realidad es su prólogo (la precuela). Detalle que llama la atención puesto que mantiene expectante a su público. Es directa y con un interesante, aunque quizá un poco forzado *twist* al final, donde el verdadero villano es revelado. Esto puede que te haga sentir como un tonto por no deducirlo o puede que admires el trabajo de Brown y los guionistas. En cualquier caso, es una película que aspira mucho más de lo que logra, pero sin duda, es un buen pasatiempo.

*Miembro del Consejo de Redacción.